
CORNETTE • MARC-RENIER
KLIMT
Glénat
en español



KLIMT

SCÉNARIO
JEAN-LUC CORNETTE

DESSIN
MARC-RENIER

COULEURS
MATHIEU BARTHELEMY

Glénat

versión en español de WillyG



DER·ZEIT·IHRE·KVNST·
DER·KVNST·IHRE·FREIHEIT·

A cada tiempo su arte.
a cada arte su libertad.








MMMMMH !
ROSA, ME PARECE QUE PONE UN POCO DEMÁS DE PASIÓN EN SU MODO DE RECIVIR A MIS INVITADOS.


PERDONE, SEÑORA. ES QUE ES GUSTAV...


CIERTO QUE ES DIFÍCIL RESISTIRSE AL QUERIDO GUSTAV.
ADÈLE, ME ADULAS.


ME HAS INVITADO Y YO HE VENIDO ENSEGUIDA PORQUE TÚ ERES LA IRRESISTIBLE.
LO SÉ, LO SÉ. TÚ ERES MEJOR ADULADOR QUE YO Y VOY A ENROJECER.


HE PASADO POR LA PASTELERÍA DEMEL. ES UN GUGELHUPF.


OH !
¡MIRA QUIÉN VEO!
PRÓDIGO, MI GATITO. ¡NO ME HA OLVIDADO TAMPOCO!


ES DE CREER QUE TODOS LOS HABITANTES DE MI CASA COMPARTEN DULCES RECUERDOS DE TI...
ES DE CREER...


Mi querido Gustav, hace cuanto... ¿cinco años que nos conocemos?
¡Seis! Fue en la época del asunto de La Medicina...


6 años pues. 6 años que nos alegras visitándonos, seis años de una amistad sin tacha.
Como sabes, estoy perdido en mis problemas de gestión, me ahogan los números... Hay que mover la máquina...




El azúcar no es simplemente cubitos, es también toda una industria... la cristalización, el secado, el corte, el embalado, el envío... y las cuentas...
Y más cuentas...


Mi desgracia es que amo el arte y tengo poco tiempo que consagrarle. Por suerte, mi dulce Adèle ha logrado preservar momentos que ella dedica a esta misma pasión?
¿Sí?


Gustav, sabes que aprecio enormemente tu pintura, que disfruto con tu amistad, que tengo una mujer estupenda... y que tengo la posibilidad de mostrarme generoso...
¿Sí?


Me asombra el no haberlo pensado antes, Gustav. Pero creo que ya es hora de pedirte que realices el retrato de la señora Adèle Bloch-Bauer, aquí presente.

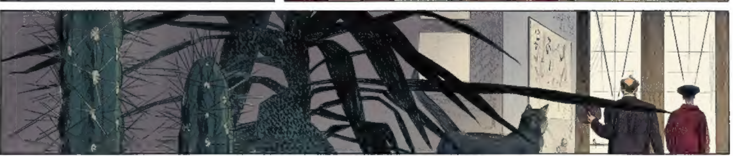

¡Ah, era eso!


Espero que seas más directo cuando vendas el azúcar, porque ha tenido tiempo de fundirse tres veces en el té.


Empezaremos en cuanto Adèle lo desee.
Será una modelo maravillosa.

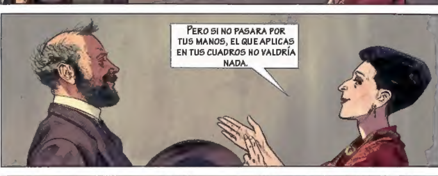

Creo que, pintadas por Klimt, todas las modelos son maravillosas... o, al menos, se vuelven así.
¡Eso es verdad, señora!

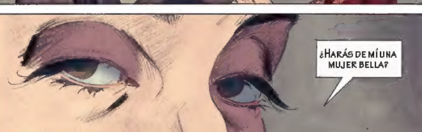

Rosa tiene la facultad de decir solo la verdad, sería una banquera muy mala.



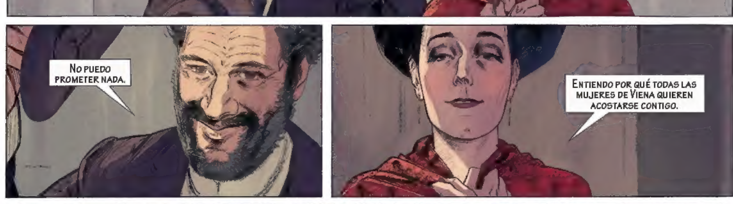

Adèle, te cubriré de oro.
Eso se lo dices a todas tus modelos. Las pobres lo necesitan mucho más que yo. Yo tengo oro, incluso demasiado.


El oro de Klimt tiene mucho más valor que el oro de los bancos.
Sí, lo sé...


Pero si no pasara por tus manos, el que aplicas en tus cuadros no valdría nada.


¿Harás de mí una mujer bella?


Adèle, tu eres una mujer bella, una de las más bellas. Intentaré llevar esa magnificencia a la tela. No será sencillo...
¿No te volverás loco, Gustav?


No puedo prometer nada.
Entiendo por qué todas las mujeres de Viena quieren acostarse contigo.


No es del todo cierto...
Las mujeres de París, Venecia y Berlín también quieren acostarse conmigo.


Seis años antes...
¡Vulgar! ¡Es vulgar!
¡Todos los cuerpos mezclados unos con otros!
¿Qué ha querido representar? ¿Una orgía?
Se supone que representa la medicina y parece el elogio de la enfermedad y la vejez.
¡Es claramente pornográfico!
GUSTAV KLIMT

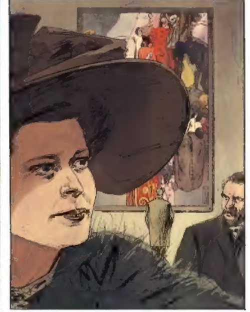

¡A mi me gusta! Esa encantadora de serpientes es magnífica.
Calla querida, no entiendes nada. Se trata de Higía y la serpiente de Esculapio.


¿Quién?
Lo ves, ni sabes de qué hablamos.


Me pregunto cuánto ha pagado el estado para que ese pervertido vomite sus fantasmas de degenerado en el cuadro.


Un poco de aire fresco, viene bien. Ese amontonamiento de carne me revuelve el estómago.








¿Qué, Klimt, viste el gentío? La décima exposición de la Secesión es un éxito.
Visto así...


¿Vienes a tomar unas copas? Vamos a encanallarnos un poco.
Gracias. Mi madre me espera.



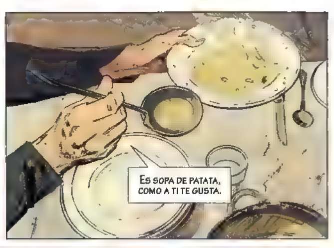

Tomé un vino por el camino.
Bebes mucho, Gustav.


¿Qué, la inauguración ha ido bien?
Mucha gente.


¿Gente fina?
No, esencialmente tontos... ¡médicos!


Vigila tu lenguaje, Gustav. Los médicos no son como tú dices. Han hecho estudios muy largos, son muy inteligentes.


Son como sus remedios: tienen mal gusto y me dan ganas de vomitar.
¡Gustav!


Es sopa de patata, como a ti te gusta.


No soy menos finos que ellos. Tenías que haberles oído, mamá.
¡Calla y come!
¿Con qué derecho juzgan mi trabajo? ¿Acaso opino yo del suyo?


¡Puede que debiera, mira tú! Cada vez que uno de esos charlatanes no logra curar a un enfermo, yo debería escupirles a la cara, como me han hecho ellos a mí...

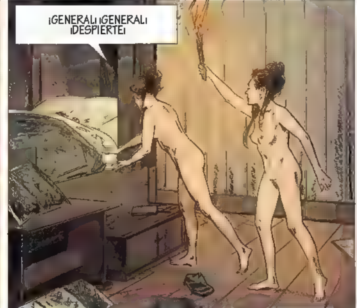

¿Puede que hayas vuelto a pintar mujeres desnudas? Sabes bien que no está bien tanta mujer desnuda.
¡Mamá, no es eso! Son médicos, ven eso todo el día.


¡Puede que tengas razón, mamá! Una mujer tose yhacen que se desnude. Todo ha de quedar en el secreto de su consulta. Fuera de ahí, en los museos y en la vida, el cuerpo es impuro, se debe esconder, es vergonzoso.


Te diré una cosa mamá esos médicos han prestado juramento a Hipócrita.






¡GENERAL! ¡GENERAL! ¡DESPIERTE!


¡DESPIERTE!
?!!
¿QUÉ PASA?


¿EDITH, MARGARETHE, QUE HACEN AQUÍ? ¡VAN A DESPERTAR A MI MADRE!
SI LAS VE ASÍ, DESNUDAS, ME VOLVERÁ A ECHAR LA BRONCA.
SÍGANOS GENERAL. LE ESPERAN.


¡EDITH, TENGA CUIDADO CON ESA ANTORCHA! ¿ME LO VAN A EXPLICAR?


SI TIENEN HAMBRE, QUEDA SOPA DE PATATA.




¿SEÑOR VON HARTEL, POR QUÉ ME CONVOCA EN PLENA NOCHE, NO SE PODÍA ESPERAR HASTA MAÑANA?


TE EQUIVOCAS GUERRERO, NO SOY EL QUE DICES.
SE LE PARECE MUCHO.


TIENES MUCHO RENCOR EN TÍ, DÉJAME DARTE LA OCASIÓN DE EVACUARLO.

He reclutado un ejército que tú dirigirás.

¿Es eso razonable? Si no me controlo, soy capaz de perder el control. Mi nombre y mi obra [illegible]

Eres el hombre que necesito general. ¡Partirás al oeste!

¿Por qué al Oeste?

No es tiempo de preguntas sino de acción. Ve al oeste e invade cada territorio que pisen las pezuñas de tu caballo.

Aplasta toda resistencia y no tengas piedad.








¿Quieres
un café?


Fue terrible,
ni un cumplido...


Te pondré
un café.


Que me insultan a mí, no importa, Emilie.
Pero no a mi pintura, a mi arte...
No saben lo que hacen.


No he dormido, Emilie. Tuve una pesadilla horrible...


Diséñame más patrones de telas. Los dos hemos realizado vestidos magníficos... y cambias de ideas.


Las mujeres de esos médicos son clientes tuyas, llevan esos vestido cuyas telas diseñé. Eso no les molesta...
Puede que hubiera que decirle a los maridos que bajo la ropa sus mujeres están desnudas.


Cariño, necesitas unas vacaciones. ¡Y pronto! Nos vamos a Attersee.


DEME
K. U. K.

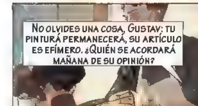





Cuando mis dedos estén bien cubiertos de nata, podré manejar este periodicuho.
La nata les preservará de todo contacto con el infecto artículo del hijo de puta de Karl Krauss.


Ha escrito que he realizado un cuadro en el que la confusión caótica de los cuerpos decrépitos simboliza la situación en los hospitales públicos.


¡Ja Ja! ¡Un hospital público! ¡Está bien traído!


No olvides una cosa, Gustav: tu pintura permanecerá, su artículo es efímero. ¿Quién se acordará mañana de su opinión?




¡Mañana es mañana!
Pero hoy solo tengo ganas de... de...


¡Toma payaso! ¡Traga nata


La exposición es un éxito. El nuevo número de Ver Sacrum, con tus bocetos, se vende a cientos.


Me tengo que ir, Gustav. Vete a lavar las manos. ¡Estás fatal!
Solo es crema montada, no es sangre, Joseph.


No te preocupes, me mantendré digno. ¡A pesar de la afrenta que se me ha hecho!




¿Señor Klimt?
?!
¿Es usted el señor Klimt?

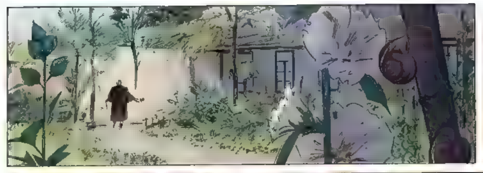

Sí, yo soy.
Permita que nos presentemos: mi esposa, Adèle Bolch-Bauer, y un servidor, Ferdinand Bloch-Bauer. Nos gustaría expresarle la admiración que sentimos por su arte.


Esta mañana hemos visitado la exposición de la Secesión, hemos tenido el privilegio de ver su magnífico cuadro de la Medicina.
Su visión me ha provocado una multitud de sentimientos. Es usted un genio, señor Klimt, el pintor más grande que hay en el Imperio...
Me siento emocionada al conocerle.


Hemos leído el periódico. Si me lo permite, no se deje afectar por esas lenguas viperinas...
Los verdaderos estetas conocen su valía, que merece elogios y no insultos.
Señora, caballero, agradezco sus valiosas palabras.


Señor Klimt, desearía pedirle un favor, sé que es audaz y poco realista, pero quien no lo intenta nada consigue...
¿Me mostraría usted su estudio? Me encantaría.


Señora, elija usted el día.




¡GUSTAV, POR FIN LLEGAS! AQUÍ HEMOS VIVIDO UNA TRAGEDIA.

¿UNA TRAGEDIA MAYOR QUE QUE TE ODIEN LAS TRES CUARTAS PARTES DE LOS PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE VIENA?
NO SÉ, PERO HEMOS TENIDO UN BUEN SUSTO. PERDIMOS A UN GATITO Y LA POBRE ZORA HA MAULLADO TODO EL DÍA.

SE NOS PARTÍA EL CORAZÓN. ROSA ESTABA HISTÉRICA, LLORABA COMO UNA NIÑA. AL FINAL, MARGARETHE LE ENCONTRÓ. ESTABA DORMIDO DENTRO DE UNA DE TUS BOTAS.

¡AQUÍ ESTÁ ESE BANDIDO!
EL REGRESO DEL HIJO PRÓDIGO.


Te llamaremos Pródigo.


¿Aparte de cazar al tigre qué habéis hecho hoy?
Hemos leido. Tus libracos sobre pintores italianos no son malos...

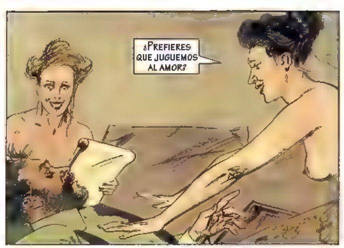

¿Habéis visto las reproducciones de cuadros de Caravaggio?
Sí. Es un poco sombrío.


Un poco sombrío... y luminoso a la vez
Lo has entendido, Rosa.


Es que no soy tonta. ¡Hasta me han dado ganas de pintar! Edith ha posado. Ha adoptado posturas de gata. Te habría encantado, Gustav.
¿No estás un poco loca? ¡Posturas de gata! Son actitudes de cortesana, no es lo mismo.


¿Quieres que te enseñe, Gustav? ¿Quieres que haga la pose? Luego comparas con el dibujo de Rosa.
¡Sí! ¿Me dirás si tengo futuro como artista?

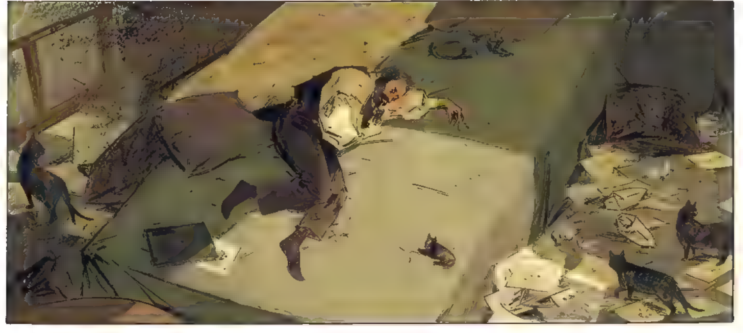

Luego, señoritas
Luego...
Hacedme sitio.


¿Prefieres que juguemos al amor?

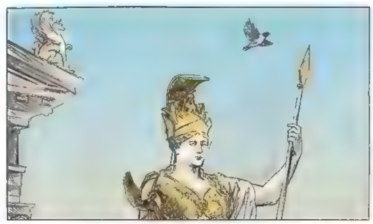

No. Quiero dormir. Estoy muy cansado...


Cansado de Viena.


De los vieneses.
Y de las vienesas..

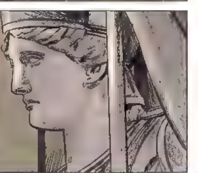



¡MORID, MÉDICOS!
¡PROFESORES!
¡FILÓSOFOS!
¡ACADÉMICOS!
¡JUECES!
¡PERIODISTAS!






Klimt, amigo mío, gracias por venir.
Señor Ministro von Hartel, siempre es un placer... ¡Hasta he soñado con usted.

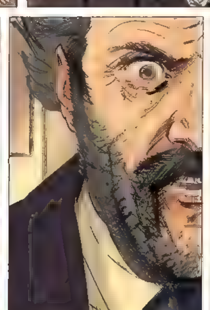


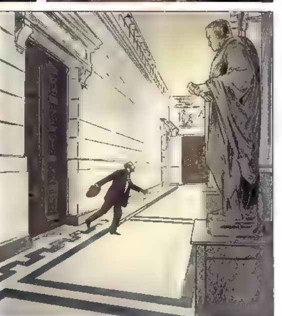

Vaya... Por mi parte, me decepcionó mucho la reacción de algunos médicos que no le han comprendido...


Mientras nos curen correctamente... no podemos pedirles que comprendan la pintura o la poesía.


Usted sabe, querido Gustav, como le apoyo en su andadura y que siempre le apoyaré...
Pero también hay que calmar los ánimos...

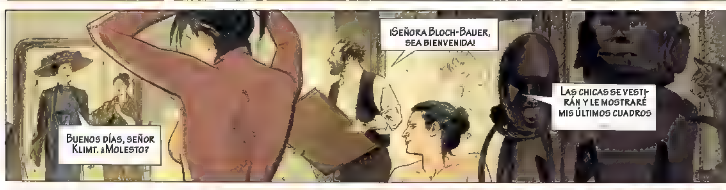
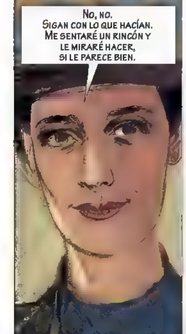

No he podido oponerme a la decisión del gobierno de incautar el sexto número de la revista Ver Sacrum, en la que usted presenta sus bocetos...











Buenos días, señor Klimt. ¿Molesto?
¡Señora Bloch-Bauer, sea bienvenida!
Las chicas se vestirán y le mostraré mis últimos cuadros

No, no. Sigan con lo que hacían. Me sentaré un rincón y le miraré hacer, si le parece bien.




Gracias, señor Klim. usted me ha abierto una nueva ventana en mi cabeza...
He seguido su mano acariciando el papel, he podido observar la profundidad de su mirada hacia las mujeres, sus curvas, su fluidez.
Lo que hace que una mujer sea una mujer.


Era un espectáculo luminoso, una misa de Pascua, una cantata de Bach... Más emocionante que una ópera. He visto a un hechicero trabajando. Nunca se lo agradeceré bastante.
Es usted muy amable.


Dibujar, es un placer y una condena, es como respirar cuando eres asmático

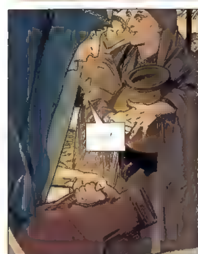

Cada dibujo te mantiene con vida unos segundos más, nunca puedes parar, piensas en ello todo el tiempo.
Mi respiración es a veces ruidosa, dolorosa de repente, otras ligera. Y eso incomoda a los buenos de los médicos vieneses...


Mis saludos al señor Bloch-Bauer.


Vuelves aquí todas las noches...
¿No desatenderás a Emilie?


¡No, no! Tengo el sueño agitado, prefiero que no lo soporte...
Estoy mejor solo en mi cuarto.


Vamos a ir unos días al lago.


Esa es la ciudad de Betulia, general. Desviaremos el agua de la fuente que la aprovisiona y sus ciudadanos capitularán rápidamente.


Ya no sale agua de la fuente. Muchacho, ve a avisar al príncipe.

¡No tenemos agua! ¡Nuestros enemigos nos matan de sed!

Ninguna fuente da agua, príncipe Ozias.

El asedio no debería eternizarse. Los judíos capitularán pronto.
¡Los judíos! ¿Por qué me hablas de los judíos?
Porque es su territorio el que vamos a invadir. Parece usted ignorarlo. ¿Nabucodonosor no le dijo nada?

Nabucodonosor... ¡Así que era él y no el ministro von Hartel! ¿Pero por qué quiere que los judíos pasen sed?
Los médicos me parece bien, pero los judíos... ¿En qué mundo vivimos para hacer tales guerras?

¡Déjame! He de pensar en todo ello.







Buenos días, señor Klimt...
¿Aprovechando el sol?



Un poco. Me vuelvo a mi taller. Estaré encantado si me acompaña.



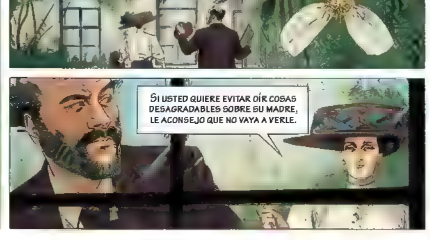
Dígame: ¿Es usted judía, señora Bloch-Bauer?
Sí. ¿Le molesta?
¡Oh, no! Por nada del mundo.



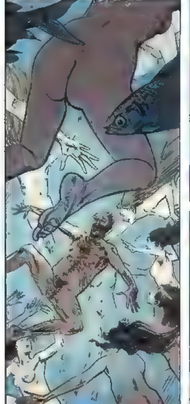
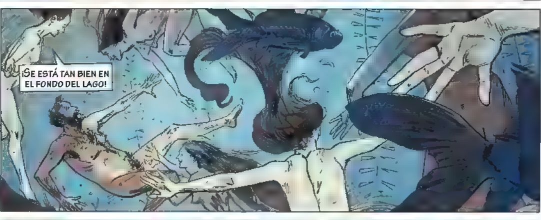
¿Qué sería de nuestra hermosa Viena sin el aporte de los judíos?
Gracias a ustedes, vivimos en un mundo moderno y lleno de encanto.
Los judíos dan vida a la ciudad...



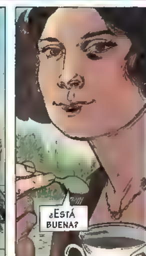
He tenido sueños extraños...
Era un militar al servicio de un rey que me enviaba a dirigir un pogromo o algo parecido...
No lo entiendo...



¿Cree que debería hablar con el doctor Freud?
Si usted quiere evitar oír cosas desagradables sobre su madre, le aconsejo que no vaya a verle.

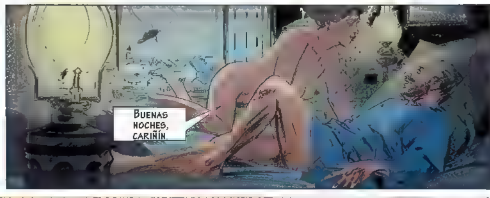

¡GUSTAV, VEN A JUGAR!


¡SE ESTÁ TAN BIEN EN EL FONDO DEL LAGO!

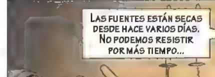
HUYE DE LA REALIDAD, NO TRAE NADA BUENO. CON NOSOTRAS OLVIDARÁS TUS PENAS.



¿ESTÁ BUENA?

¡MARAVILLOSA! SI YO TUVIERA BRANQUIAS, CREO QUE NO SUBIRÍA NUNCA A LA SUPERFICIE. TENDRÍAS QUE LANZAR UN SEDAL PARA REPESCARME.

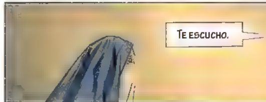



Buenas noches, cariñín.

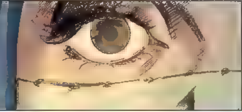

Las fuentes están secas desde hace varios días. No podemos resistir por más tiempo...


Rezaremos a Dios nuestro Señor durante 5 días al final de los cuales nos entregaremos a ese general.


Príncipe Ozias, déjame ir a la tienda del enemigo.

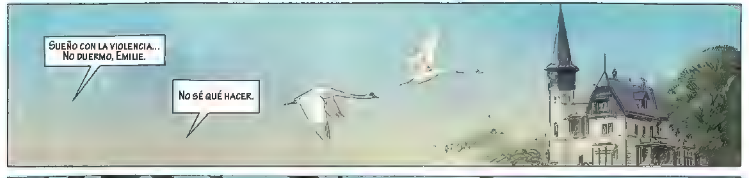

Te escucho.


Acometeré una acción cuyo recuerdo se transmitirá a los niños de nuestra raza por los siglos de los siglos.


Vosotros, estad esta noche a las puertas de la ciudad; yo, saldré con mi criada. Antes de la fecha que habéis pensado entregar la ciudad, por mi intermediación, el Señor visitará Israel.


Usted, no intente saber lo que voy a hacer, no se lo diré antes de haberlo ejecutado.
Eres una mujer honesta y piadosa. Te permito realizar tu misión




SUEÑO CON LA VIOLENCIA...
NO DUERMO, EMILIE.
NO SÉ QUÉ HACER.


CUANDO LA PINTURA NO ME APORTA RESPUESTAS, HE DE VOLVERME A LAS MUJERES...
SOLO LAS MUJERES SON CAPACES DE SALVAR A LOS HOMBRES DE SUS DEMONIOS.


HABLAS POR HABLAR. ¡ELLAS SON LOS DEMONIOS! TÚ LO SABES BIEN.


ESO NO IMPIDE QUE SI ELLAS PUDIERAN VOLVER A MI CABEZA, SERÍAN DE NUEVO MI OBSESIÓN Y ME LIBRARÍAN DE ESTE ODIO QUE GANGRENA MI VIDA.
¡ÓJALA!


¿NO SE OCUPAN DE TI LAS CHICAS DEL ESTUDIO? POR LO NORMAL, OS DIVERTÍS MUCHO.



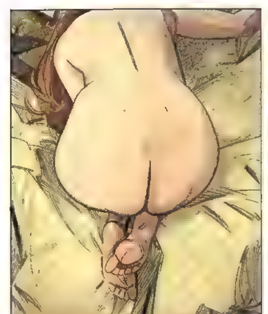

¿SABES? DESDE QUE ZORA TUVO SU CAMADA, SOLO SE INTERESAN POR LOS GATITOS...
CUANDO HAY GATOS EN UNA CASA, EL HOMBRE NO EXISTE.


MIENTRAS, HARÉ UN PAISAJE. ESO ME RELAJARÁ.












Los peces del lago me han inspirado. Presentarán su bonito trasero a mis amigos importantes.


¿Señora Bloch-Bauer, es usted también de las mujeres que prefieren los gatos a los hombres?


Dígame.


Depende de si es para acariciar o ser acariciada.


¡Señora, usted también!


YOUHOUUU !
¡Hola, chicas!
Hola, Margarethe.


YOUHOUUU !


Margarethe, aquí hay gente que trabaja.


¡Oooh, relájate, Gustav! He bebido unos schnaps con un militar muy guapo y me gustó.


HI / HI /
LOS SCHNAPS NO.. ¡EL MILITAR!
BUENO, EL SCHNAPS TAMBIÉN


HI / HI / HI /


¡IDIOTA, TE HAS DEJADO LA PUERTA ABIERTA!
PRÓDIGO HA VUELTO A DESAPARECER...


¡SI SE ESCAPA, TE ARRANCO LOS PELOS!
¡Y HAGO QUE TE LOS TRAGUES CON TU SCHNAPS!

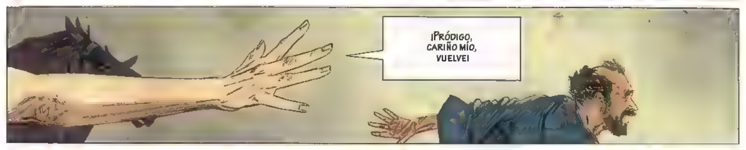
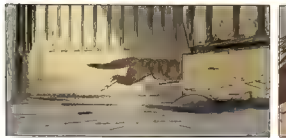

PRODIGO !
ROSA, ESTOY PINTANDO TU CULO. SÉ UN POCO SERIA, POR FAVOR.


PRODIGO !


PRODIGO !
¡VEN AQUÍ, MI NIÑO!




¡GUSTAV, SE HA IDO A LA CALLE!


¡Pródigo, ven aquí, maldito bicho!

¡Pródigo, cariño mío, vuelve!


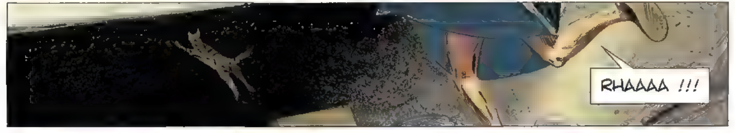
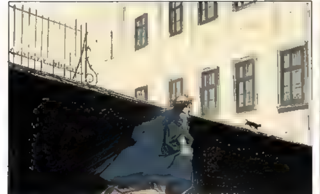
¿Por qué me mira así? ¿No ha vito nunca a una mujer desnuda?
¡Señorita, usted es... es. ¡Una puta!

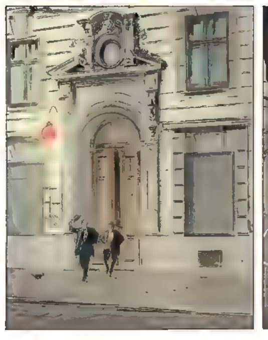
¡Le exijo un poco de respeto, tía pava! Soy Cleopatra, reina de África, y podría echarla de pasto a mis camellos si quisiera.

Vuelva al taller, Rosa. Yo ayudaré al señor Klimt a atrapar a su gatito.

Gustav, deje que le ayude.
No será necesario. Pronto le recuperaré. Soy más listo que un gatito.
Vuélvase a su casa o su marido se preocupará.


Adiós, Gustav.
!


¡Maldito bichejo!

RHAAAA !!!


¡Te pillaré!


¡Pródigo, no!

¡Pródigo, ven!
¡¡¡VEN!!!


¡JA JA!
¡YA TE TENGO!


¡SI ES EL QUERIDO GUSTAV KLIMT!


¡VAYA, EL SEÑOR MINISTRO! ¿QUÉ HACE USTED AQUÍ?
LE DEVUELVO LA PREGUNTA, KLIMT: ¿QUE HACE USTED AQUÍ EN BATA?


YO... NADA. TENÍA QUE EXCUSARME POR LO DEL OTRO DÍA QUE LE CONDUNDÍ CON NABUCODONOSOR.
?!
¡VAYA, ME CONFUNDIÓ CON NABUCODONOSOR! ¿KLIMT, ESTÁ USTED BORRACHO?


¡PARA NADA!


DÍGAME: ¿QUÉ HACE USTED CON ESE ANIMAL?


YA LO VE, SEÑOR MINISTRO: TENGO A MI JOVEN AMIGO PEGADO A MI CORAZÓN...


AL CONTRARIO DE OTROS, NO LE ABANDONARÉ JAMÁS.



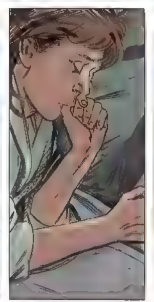
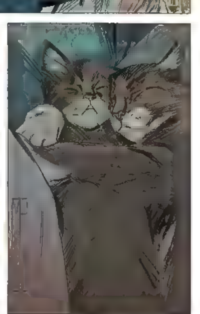
¡Estamos de vuelta!

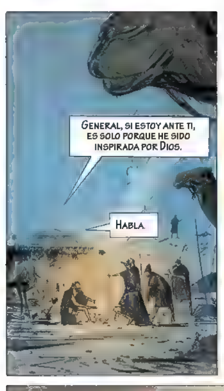
¡Aquí está el malvado amorcito! No habría podido dormir si no le hubieses encontrado, Gustav. Eres un ángel.
Lo sé, lo sé.

¿Queda algo para picar?
Un trozo de pan, un poco de queso y algo de vino... creo.

Duerme pegado a su mamá, el pequeño fugitivo. Parece muy cansado.

Yo también estoy cansado. Dormiré aquí esta noche.


General, si estoy ante ti, es solo porque he sido inspirada por Dios.
Habla.

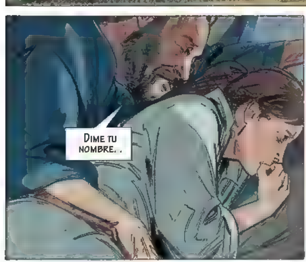

Te entregaré a los hebreos que habitan la ciudad de Betulia.

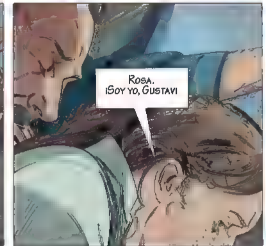

Permaneceré a tu lado y saldré todas las noches para ir a adorar a mi Dios. Llegado el momento, te abriré las puertas de la ciudad y serás su dueño

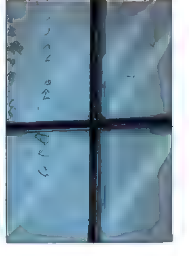

¿Crees de verdad que yo deseo el mal para el pueblo judío?

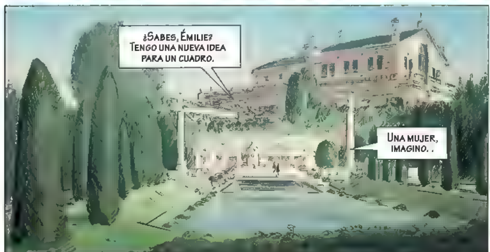

No asediarías ni matarías de sed a una ciudad si tus intenciones no fueran belicosas.


Mi criada trae vino en su bolsa. Echémonos sobre tus cojines, general, y bebamos juntos.
Dime antes tu nombre.


Dime tu nombre. .


Rosa. ¡Soy yo, Gustav!




¡Le encontré en un burdel! ¿Te lo imaginas? Demasiado descaro para un cachorro de pocas semanas. No le tiene miedo a nada... vive a fondo...
Voy a tomar ejemplo de él...

¿Sabes, Émilie? Tengo una nueva idea para un cuadro.
Una mujer, imagino. .

Sí, sí, una mujer. Aún no sé la cara que tendrá. La buscaré.

Me gusta ver que recuperas el entusiasmo, cariño.

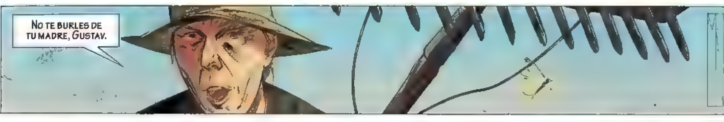
Voy a iniciar un nuevo cuadro. Conozco el cuerpo, pero no la cara. Empezaré unos croquis contigo, Edith...
Luego dibujaré a Margarethe...

Rosa, no te olvido, pero tú ya eres el culo principal para mis peces rojos.

¡Y prestad atención cuando entréis o salgáis! ¡Cerrad la puerta!
No quiero volver a correr detrás de los gatos.


Deberías hacer retratos, Gustav. Les pintas muy bien...


Parecen fotografías.
No te preocupes, mamá. He pintado a Marie Henneberg y a Rose von Rosthorn-Friedman hace poco. Pero sabes que, a veces, por debajo de una cara hay un cuerpo.


No te burles de tu madre, Gustav.

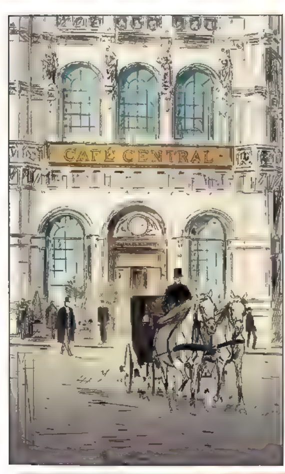

Unas veces los cuerpos están cubiertos por vestidos y otras no...
Ahora, busco una cara y no la encuentro.


Duermo fatal estos días, el asunto de los frescos de la universidad me ponen tan nervioso
Tengo pesadillas. Pero sueño con una mujer...


No veo su cara... Me gustaría encontrarla.
Deberías beber menos y dormir mejor.


Dime tu nombre y muéstrame tu cara. Tu cuerpo me importa poco sin tu cara.


Conténtate con beber mi vino y contemplar mi cuerpo. Mi cara enseñaría demasiado. Podrías lamentarlo.


CAFÉ CENTRAL


¡CADA VEZ ME DESPIERTO ANTES DE VER SU CARA! ME VOY A VOLVER LOCO.
ERES CAPAZ DE DIBUJAR A TODAS LAS MUJERES DEL MUNDO Y TE APASIONAS POR UNA QUE NO EXISTE.

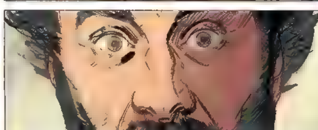

TODAS LAS MUJERES DEL MUNDO SE PELEAN POR POSAR PARA TI.
¿Y NO TE LA PUEDES IMAGINAR?


ÉSA ES LA CLAVE DEL PROBLEMA, DEMASIADO FÁCIL. NECESITO UN DESAFÍO. SI QUIERO SEGUIR MEJORANDO MI PINTURA, NECESITO ENCONTRAR SIN CESAR NUEVOS DESLUMBRAMIENTOS.


ES PRECISO QUE PUEDA SUMERGIRME EN NUEVAS MIRADAS. DEBO ESTAR SORPRENDIDO.
ESA MUJER SIN NOMBRE, NO IMPORTA SI ELLA ES DE UNA BELLEZA CLÁSICA O EXÓTICA, SÉ QUE ES UNA ETAPA EN MI OBRA.

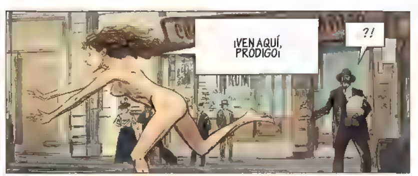

ÉSTE NO SERÁ EL RETRATO DE UNA BURGUESA COMO HAY MUCHAS POR UN POCO DE DINERO...





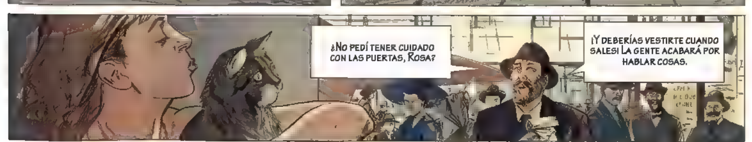

NO, ÉSTE SERÁ OTRA COSA...




¡VEN AQUÍ, PRODIGO!
?!



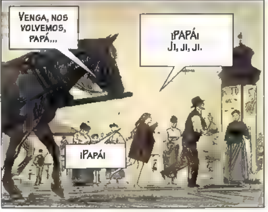



¿NO PEDÍ TENER CUIDADO CON LAS PUERTAS, ROSA?
¡Y DEBERÍAS VESTIRTE CUANDO SALES! LA GENTE ACABARÁ POR HABLAR COSAS.


ME EXTRAÑARÍA, SOY MUY GUAPA. A LA GENTE LE GUSTA VERME. ADEMÁS, LES GUSTAN MUCHO TUS CUADRO EN LOS QUE YO POSO.


BUENO, NIÑA, ESTÁS MUY DELGADUCHA. SE TE VEN LAS COSTILLAS. ESO NO ES MUY BONITO.
¡JA JA JA!


¿Y USTED, ES SU PADRE? ¿NO LE DA VERGÜENZA NO ALIMENTARLA MEJOR. ¡VAYA A DARLE LA SOPA!

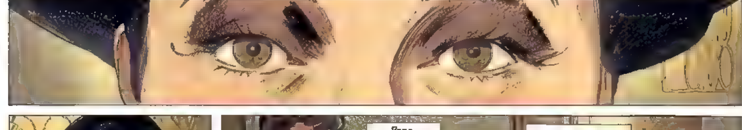

VENGA, NOS VOLVEMOS, PAPÁ...
¡PAPÁ! JI, JI, JI.
¡PAPÁ!


No se mueva, señora.
Los ojos
fáciles.


Tampoco es difícil. Te lo mostraré, Margarethe.
Papá, Gustav. Ji ji ji...


Mira, si estás de frente a la cara de tu modelo, el eje de los ojos está en la mitad de su altura...

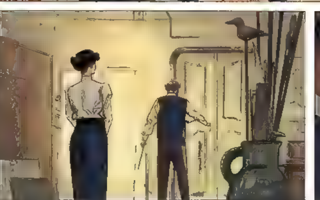

Y la separación entre los ojos es igual a...
...

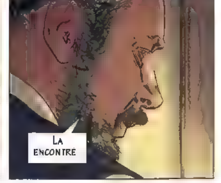


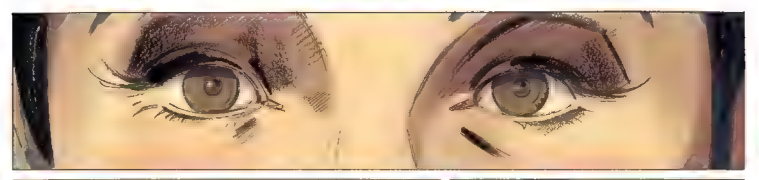

Chicas, os doy el día libre. Marchaos a casa...


Pero, nos estamos divirtiendo.

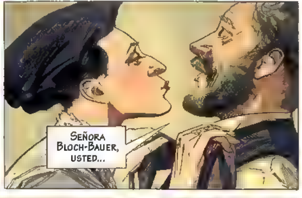

También te divertirás en tu casa...




La encontré



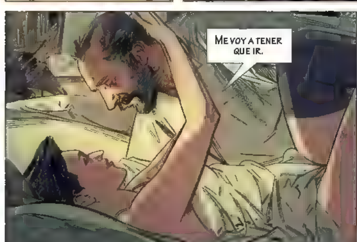

ESA MIRADA...
ESA PUREZA... ESA
PROFUNDIDAD...
TANTA
SENSUALIDAD...
ESTABA ANTE
MIS OJOS...


SEÑORA
BLOCH-BAUER,
USTED...







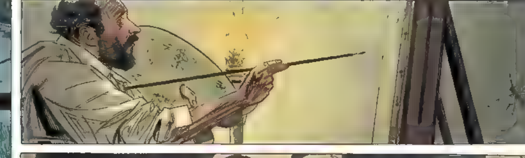

ME VOY A TENER
QUE IR.

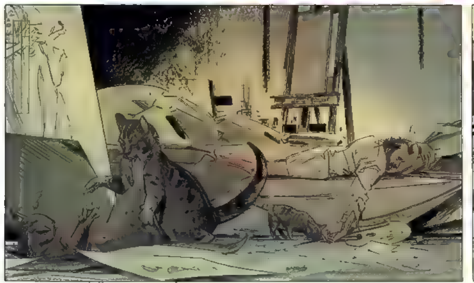

ESPERE...
ESPERE...

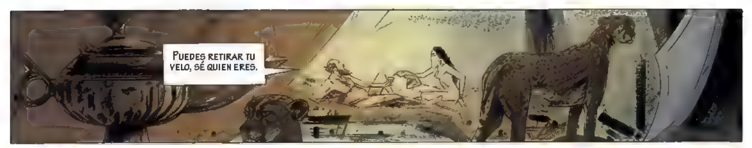




Adiós, Pródigo.
Si le gusta tanto ese pequeño fugitico, lléveselo. Ya tenemos muchos gatos aquí.

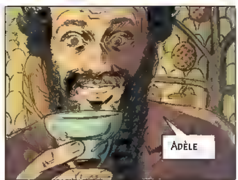




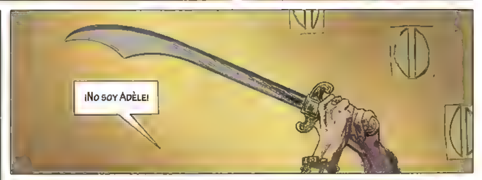


Puedes retirar tu velo, sé quien eres.






Adèle


Te equivocas. Me parezco...
Pero...


¡No soy Adèle!




AAAAAAAH !!


CARAVAGGIO...
JUDIH Y
HOLOFERNES...
NABUCODONOSOR, EL REY DE ASIRIA DANDO LA ORDEN A HOLOFERNES DE INVADIR LAS CIUDADES JUDÍAS...


ESA MIRADA ERA LA DE JUDITH...
JUDITH, QUE DECAPITA A HOLOFERNES.


ESTA MUJER ES MAGNÍFICA. SU CARA ME RECUERDA A ALGUIEN.



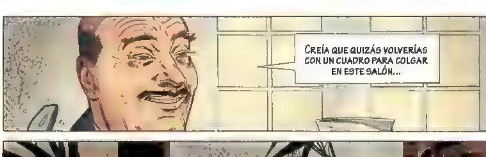

ES TAN GUAPA, TAN ORGULLOSA... ¡ES ARISTOCRÁTICA! Y EL HOMBRE QUE PIERDE LA CABEZA, SE PARECE UN POCO A GUSTAV.
NO ME LO PUEDO CREER. ¡PRÓDIGO SE HA VUELTO A FUGAR!


NO, NO. SE LO HE REGALADO A LA SEÑORA BLOCH-BAUER.

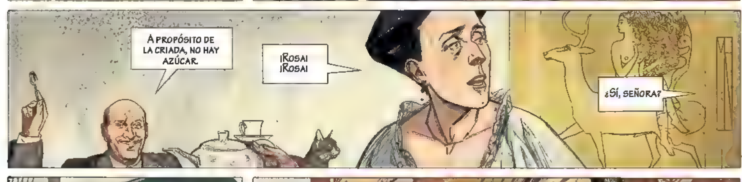

PERO... ¡NO PUEDES, GUSTAV! ERA MI GATITO.
LO SIENTO, NO PENSÉ...

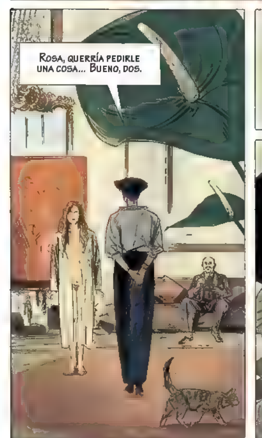

¡DAME SU DIRECCIÓN! ¡VOY A BUSCAR A PRÓDIGO!

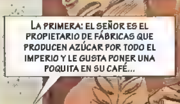

Unos días después...
Adèle, querida, has pasado muchas horas en el estudio de Gustav Klimt...


Creía que quizás volverías con un cuadro para colgar en este salón...


Y no, todo lo que nos traes es un gatito y una criada..
Eres siempre sorprendente, Adèle.


A propósito de la criada, no hay azúcar.
¡Rosa!
¡Rosa!
¿Sí, señora?


Rosa, querría pedirle una cosa... Bueno, dos.


La primera: el señor es el propietario de fábricas que producen azúcar por todo el imperio y le gusta poner una poquita en su café...
Muy bien, señora.


Y la segunda: durante el servicio, preferirñia que estuviera vestida...


¡Oh, perdón, señora!
Bueno, Adéle, no la preocupes con eso. Dale tiempo a que se habitúe a su nuevo trabajo.


Me pareces menos preocupado, menos irritado que antes.
¡Sí! Para pasar página de esos malditos encargos del Estado, debía lograr pintar otra cosa...
Pintar de otro modo.
Tenía sin cesar la misma pesadilla: yo era Holofernes. De Judith solo conocía la mirada... Debía encontrar su cara...
Y esa cara era la de la señora Bloch-Bauer.
¿Has hecho el amor con ella?
¡No!
He hecho el amor con Judith.
¡No cambiarás nunca, Gustav! Por eso te quiero.
Viena, 1907
Te lo dije, Gustav. Con el tiempo que tú conoces a Adèle, se imponía que le hicieses su retrato.
Por una primera vez, es un golpe maestro.
¡Mirad esa maravilla!

FIN

KLIMT

GUSTAV KLIMT
(1862 - 1918)
EL ARTISTA DE LOS DEDOS DE ORO

Por DIMITRI JOANNIDÈS



RETRATO DE GUSTAV KLIMT
Anton Josef Trcka (1893-1940)
Fotografía de 1914.

En el universo rígido de la Viena de inicios del siglo XX, Gustav Klimt desentona y pasa por un personaje lleno de fantasía. El cabello hirsuto, a menudo vestido con una larga camisola blanca, el artista brilla por su humildad, especialmente ante los jóvenes pintores que van a Viena a pedirle consejo

GUSTAV KLIMT ES SINTOMÁTICO DE ESOS ARTISTAS MUNDIALMENTE RECONOCIDOS MIENTRAS VIVEN y que caen bruscamente en el olvido a su muerte, antes de que un repentino interés del público les devuelva al primer plano de la escena. Sus pinturas, teatrales y espectaculares, son las de un hedonista prendado de un ideal plástico profundamente marcado por el impresionismo, el simbolismo y el realismo. Punta de lanza de la Secesión vienesa, Gustav Klimt contribuye a cuestionar los principios y valores que dirigen el arte desde mediados del siglo XIX. Artista que trabaja como un artesano, Klimt ha borrado igualmente la frontera que separaba las artes mayores y decorativas de las creaciones, llamadas menores. Por su audacia, este pilar de la modernidad, contemporáneo de Sigmund Freud, Arthur Schnitzler y Egon Schiele, ha dado valor a numerosos jóvenes creadores para cruzar ellos también las corrientes dominantes, macando perdurablemente el arte del siglo XX.

UN ÉXITO PRECOZ

GUSTAV KLIMT nace en las afueras de Viena en el seno de una familia surgida de las clases populares cultivadas del Imperio austrohúngaro. Su madre era cantante lírica, su padre orfebre cincelador. A su lado el muchacho aprenderá el dorado al oro que, muchos años después, contribuirá a darle a conocer como pintor. La familia se muda con frecuencia, según los trabajos del padre, y conocen periodos de grandes dificultades. A los 14 años, Gustav termina el colegio y entra en la escuela de artes aplicadas de Viena donde recibe una sólida formación en dibujo figurativo y ornamental. Ya entonces, el joven Klimt dibuja con una precisión casi fotográfica, lo que impresiona a su profesor Ferdinand Laufberger. Cuatro años después de la obtención de su diploma en 1883, Klimt, asociado a su hermano Ernst y a su amigo Franz Matsch, crea su propio taller, haciéndose rápidamente un nombre en el mundo de la decoración. hy que decir que en aquella época, importantes trabajos de embellecimiento del centro de Viena se aprestan a cambiar totalmente la fisonomía de la capital. la perforación del Ring, un bulevar circular ornado con edificios suntuosos, abre la vía al triunfo del historicismo vienés, que parece hará revivir los grandes movimientos del pasado. Hans Makart es por entonces el arquitecto más conocido, verdadera vedette del renovado estilismo austriaco. Con apenas 25 años, Gustav Klimt, que ha trabajado unos años cerca de su maestro, pasa por ser su sucesor más creíble. Los encargos espectaculares a los que Klimt y sus socios responden le procuran una independencia, unos honores y una solvencia financiera excepcionales para su edad. Pero el joven sigue insatisfecho porque esos grandes trabajos no le permiten integrar en su obra la visión vanguardista que tiene del arte en general y de la pintura en particular.



JUDITH Y LA CABEZA DE HOLOFERNES, 1901
Oleo sobre tela (42x84 cm.)
Museo del Belvedere, Viena.
Este famoso cuadro alrededor de la cual gira el album esta adornado por un marco de cobre martelado realizado por Georg Klimt, el hermano pequeño de Gustav. Da ocasión para recordar como la colaboracion entre los dos hermanos, mezclando artes decorativas y gran pintura, fue fructífera



PALAS ATENEA, DIOSA DE LA GUERRA, DE LA SABIDURÍA DE LOS ARTESANOS Y DE LOS INVENTOS, 1898

Óleo sobre tela (75x75 cm.) Viena, Museo Histórico de la ciudad

Este tema, reutilizado por Klimt para el cartel de la primera exposición de la Secesión vienesa, marca el inicio de la emancipación del artista del academicismo reinante. la diosa, que mide al espectador con una mirada casi irónica, toma los rasgos de una mujer fatal.

HACIA LA LIBERACIÓN ESTÉTICA

Por tanto, con ocasión de los encargos públicos, como la decoración de las pechinas de la escalera principal del Museo Kunsthistorisches, Gustav Klimt comenzó a desentenderse sutilmente del modelo académico dominante y se inspiraba a la vez en las estampas japonesas y el simbolismo. Pero, a la muerte de su hermano en 1892, se cierra el taller y Klimt entra en un largo periodo de duda. Produciendo poco y teniendo que hacer frente a graves problemas financieros, intenta enseñar en la escuela de Bellas Artes de Viena. Su candidatura es rechazada y este golpe de gracia le sume en una profunda depresión. Tras varios años de vagabundeo plástico, recupera el gusto por el trabajo y se aproxima a la estética de los pintores belgas, El Art Nouveau, en plena eclosión en Francia y Bélgica, pero también el Jugendstil que surge de Alemania, le dejan del todo menos indiferente. Rápidamente, Klimt reúne a 19 artistas para ofrecer una respuesta singularmente austriaca a las indagaciones de los artistas europeos: Ver Sacrum (Primavera Sagrada), una revista mensual que se hace mítica y que fue creada en 1898. A través de una tipografía y unos grafismos novedosos, los 20 creadores rechazan los caracteres góticos heredados de Gutenberg, anunciando al mismo tiempo los cambios que desean aportar a toda la sociedad. Así ve la luz la Secesión vienesa, teniendo por ambición devolver al arte austriacos sus cartas de nobleza y hacerle resplandecer en el extranjero. Klimt asume la presidencia del movimiento y convida a sus colegas en los cafés del centro de Viena, verdaderos laboratorios de la modernidad en el corazón de un Imperio Austrohúngaro que se disuelve. Buscando borrar la distancia que separa, desde el Renacimiento, el arte y la artesanía, Klimt, el pintor y decorador vienés, sueña con el arte total y rechaza con virulencia los cánones de la época. Cierto que la comparación es anacrónica, pero por su acción y según los criterios actuales, Gustav Klimt fue una verdadera estrella internacional, con apenas 35 años y fue el "anfant terrible" de la escena artística austriaca.

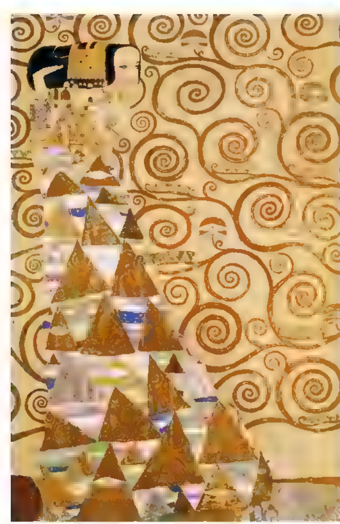
INALCANZABLE ESTILO FIN DE SIGLO...

"Soy el imperio al final de la decadencia,
que ve pasar a los Bárbaros blancos
componiendo acrósticos indolentes
en el estilo dorado en que danza la languidez del sol."
Paul Verlaine (Antano y hogano, 1884)

Si nos atenemos solo a las palabras, la expresión "fin de siglo" sería en la historia de los movimientos artísticos lo que un largo domingo lluvioso de noviembre es al espíritu humano. Es cierto que llegando al final del siglo XIX, caldo de cultivo del arte pomposo tanto como de las revoluciones plásticas más deslumbrantes, el estilo fin de siglo anuncia el final de un orden antiguo que estima corrupto hasta en sus valores. Reflejo de las evoluciones sociales y morales que marcaron los 20 últimos años del siglo, esta estética no es ni un movimiento teorizado, ni una tendencia claramente identificada como tal por sus protagonistas. Compleja de constreñir, se trata más bien de una noción abstracta que devolverá un arte de vivir dominado por el temor de ver en el aniquilamiento del Segundo Imperio una analogía con la caída del Imperio Romano. El llamado arte "fin de siglo" se construye, tanto en literatura como en las artes gráficas, como una reacción al romanticismo. La ambición es clara: rechazar la armonía a cualquier precio, así como la idea misma de progreso. De esta desilusión, a menudo teñida de burla, nace un arte que se comprende desde entonces también por una inmoderada atracción por lo extraño. Cierta literatura decadente ha actuado mucho contra el aura positiva del estilo fin de siglo dejando planear toda clase de fantasmas místicos ligados a los paraísos artificiales. Al mito del artista maldito inspirado en los primeros pintores impresionistas sucede el de los creadores torturados y sombríos dirigidos a una forma de alineación mental. En eso, el estilo fin de siglo comparte dos significativos puntos en común con el Quattrocento, el primer Renacimiento italiano, en el que los artistas se interesaban por monstruos y rarezas humanas que desvelaban los teratólogos, científicos especializados en el estudio de las malformaciones congénitas. La mayor parte de los artistas del siglo XIX vinculados a esta tendencia no ocupan los primeros puestos en los libros de arte y permanecen aun hoy relativamente sin clasificar. Se encontraban en los cafés y en los cabarets de las grandes ciudades europeas, aquellos simbolistas y otros naturalistas veían a Gustav Klimt como un portavoz singular, tan cómodo en la opulencia de una decoración con pan de oro como en una investigación introspectiva y existencial de lo más profunda.



LAS FUERZAS ENEMIGAS, detalle del friso Beethovem, 1902
Palacio de la Secesion. Viena
Este encargo ilustra perfectamente la tendencia de Gustav Klimt por lo extraño a menudo primo de lo horroroso. Haciendo entrar en las artes decorativas unas imágenes tan sombrías (hasta entonces esencialmente presentes en los pintores simbolistas), el pintor ennoblece el culto por lo morboso con gran audacia



LA ESPERA,
ESTUDIO PARA EL FRESCO DEL PALACIO STOCLET DE BRUSELAS
(detalle), 1905 1906. Técnica mixta sobre papel (193,5x115 cm.)
Museo de las Artes Aplicadas, Viena
En este encargo realizado por el rico banquero de Bruselas, Alfed Stoclet, Klimt demuestra una vez más la extraordinaria riqueza decorativa de su obra.

BIO EXPRESS

14, julio,1862
nace en Baumgarten, cerca de Viena

1876
entra en la Escuela de Artes Aplicadas de Viena

1883
crea su propio taller con un amigo y uno de sus hermanos

1888
es condecorado por el emperador Francisco José

1892
emprende la ruptura con el academicismo

1898
realice el cartel de la primera exposición de la Secesión vienesa

1905
deja alSecesión

6. febrero. 1918
muere en Viena

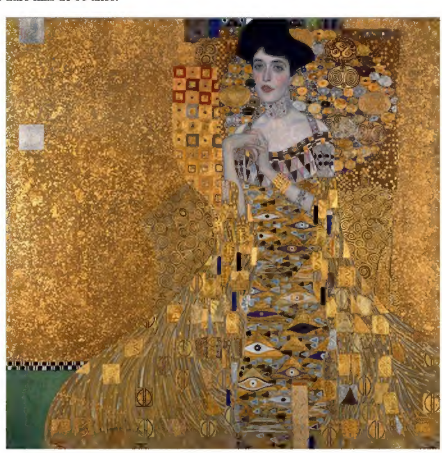
EL OBJETO DEL ESCÁNDALO

Al entregarse en cuerpo y alma a la Secesión vienesa, Klimt recibe numerosas críticas, en primer lugar la de atentar contra las buenas costumbres. En el cambio d siglo, la prensa (que incluso va a dudar de su salud mental) le acusa de querer pervertir a la juventud. Sin embargo, aunque los encargos públicos disminuyen en su país, el pintor disfruta de un aura excepcional en Europa. En 1900, recibe la medalla de oro de la Exposición Universal de parís por su cuadro "La Filosofía", una de las tres telas destinadas a las bóvedas del Aula Magna, el salón de entrada de la universidad de Viena. Dos años más tarde, apoyado por el compositor Gustav Mahler, KKlimt realiza un fresco en siete paneles rindiendo homenaje a Beethoven para ilustrar un decorado del arquitecto Josef Hoffinann. Ese año de 1902 es decididamente de una intensa creatividad para el artista que lanza a su célebre "ciclo de oro". Su culminación es la realización de unos mosaicos, en 1904, para el palacio del banquero belga Adolphe Stoclet. Su obra, "El beso", probablemente la más conocida, está reproducida en un tema mayor en el centro del fresco. Klimt está por entonces en el apogeo de su estilo, cuya exuberancia decorativa remite una y otra vez a los iconos bizantinos, egipcios y romanos. En la Basílica de San Pedro de Roma, el pintor, que no le gustaba mucho viajar, recibió el mayor impacto estético de su vida. Deslumbrado por la profusión de oro que cubre los muros y los techos, Gustav Klimt se convence de que es posible dar vida a un arte liberado de la convenciones haciendo suyas las técnicas de las antiguas civilizaciones.

ADÈLE BLOC-BAUER, O LA GIOCONDA AUSTRIACA

Un combate sin cuartel fue el que libro, durante años, María Altman para recuperar este cuadro robado a su familia por los nazis.

En el Imperio Austrohúngaro de principios del siglo XX, Ferdinad y Adèle Boch-Bauer son unos ricos mecenas imprescindibles para quien se interese por los artistas de la Secesión vienesa. Personalidades emblemáticas de la comunidad judía de la ciudad, Los Bloch-Bauer sufrieron de pleno el azote de la locura asesina de los nazis. Sus empresas, propiedades y objetos de arte fueron confiscados y la casi totalidad de los miembros de la familia deportados. Su sobrina María Altman logró de milagro huir de Austria para llegar a Inglaterra y luego a los Estados Unidos. Después de la guerra, el gobierno austriaco, en posesión de la obra de arte, logró hacer renunciar a la heredera de sus derechos sobre la sucesión de su tío. Pero en 1998, aconsejada por un joven abogado, nieto del compositor vienés Schönberg, que también había encontrado refugio en los Estados Unidos, María Altman se lanzó a un increíble combate judicial de varios años para recuperar, entre otros, el cuadro de su tía posando como una reina de Egipto cubierta de oro y joyas suntuosas. Hasta entonces, el aura del Retrato de Adèle Bloch-Bawer, expuesto en el Museo Belvedere de Viena, era ya inmenso, esta obra maestra representaba para Austria lo que la celebérrima Mona Lisa de da Vinci representa para Francia: una obra maestra absoluta y universal. Por añadidura, personifica una parte de la identidad y de la memoria de todo un país. Pero, a pesar de enfrentarse a las contradicciones de su historia reciente, el gobierno austriaco se mantuvo firme. Rápidamente, este cuadro se convirtió en el tema de una controversia mediática mundial al optar María Altman por un proceso que se desarrollase en los Estados Unidos y no en Europa, como le permitían las leyes americanas. Agotadas todas las vías de recurso, Austria acabó por presentase ante la Corte Suprema de Washington. Los nueve jueces resolvieron en favor de María Altman, obligando al pequeño estado de la Europa central a autorizar la constitución de un tribunal arbitral con sede en Viena que tuviera por misión resolver el litigio para siempre. En 2006, llega la resolución: los cinco cuadros deben ser restituidos a la heredera de los Bloch-Bauer. María Altman dede entonces, en venta privada, al hombre de negocios Ronald Lauder, propietario de la marca de cosméticos Esthée Lauder, por el precio record de 135 millones de dólares. El cuadro está expuesto desde entonces en la Neue Galerie de Nueva York. María Altman habrá tenido al menos la satisfacción de triunfar en vida pues ella falleció en 2011 a la edad de 94 años, cinco años después de resuelto este conflicto que duró más de 60 años.





RETRATO
DE ADÈLE BLOCH-BAUER, 1907
Óleo sobre tela (138x138 cm.)
Neue Galerie, Nueva York.



CASA EN UNTERACH, 1916
Óleo sobre tela (110x110 cm.)
Galería del Belvedere, Viena.
Más allá de los paisajes ornamentales espectaculares realizados en los frescos para los grandes encargos, Klimt es un pinto de caballete sin par que ha integrado a la perfección las lecciones de los maestros impresionistas.

HACIA LA PINTURA DE CABALLETE

En el microcosmos cultural de la Europa central de finales del siglo XIX, circulan ideas venidas del mundo entero. Personalidades como Stefan Sweig, Sigmund Freud o Arthur Schnitzler se encuentran en los cafés o en los periódicos hablando de tendencias en materia de literatura, filosofía, poesía o artes gráficas. Así Klimt, percibe pronto los ecos del impresionismo que, en Francia, hace tambalearse las certezas de los críticos y amantes del arte. En 1905, tras años de exitoso compañerismo con sus colegas, Klimt deja la Secesión, demasiado esclerotizada a sus ojos. Se vuelve entonces hacia la pintura de paisajes, las escenas de género y los retratos de grandes dimensiones encargados por la alta burguesía vienesa. Se entrega también a las escenas eróticas y alegóricas estilizadas que le acercan al puntillismo. En sus cuadros, donde las mujeres a menudo llevan vestidos extravagantes, los planos son tratados sin relieve ni perspectiva. Su asumido alejamiento del universo de la decoración no le separa sin embargo del éxito público: como prueba, el artista representa al Imperio en la Bienal de Venecia de 1910. Por primera vez, la prensa internacional le atribuye un calificativo que no le abandonará nunca más: "decorador fin de siglo".



**MUJER CON SOMBRERO
Y UNA BOA DER PLUMAS, 1909**
Óleo sobre tela (69x78 cm.)
Museo del Belvedere, Viena.
Klimt no se contentó solo con pintar a sus modelos, siempre bellas y voluptuosas, puesto que muchas acabaron siendo sus amantes.

UNA POSTERIDAD CON RETRASO

A lo largo de toda su carrera, Gustav Klimt pudo contar con el apoyo infalible de 'Emilie Flôge. Esta pareja atípica nunca llegó a vivir junta, aquella mujer de carácter privilegiaba su independencia y Klimt prefería vivir al lado de sus hermanas y su madre. Sin embargo, Émilie Flöge es quien permite al pintor acceder a la gran burguesía vienesa y, por ende, a la fama. Cuando falleció por un ataque de apoplejía en 1918, Gustav Klimt era ya uno de los artistas más conocidos de su época. Apenas un año después de haber recibido los honores de la Academia de las Artes de Munich y de Viena, deja a varios hijos, todos de mujeres diferentes. Situado en vida en un verdadero pedestal, su obra atraviesa un purgatorio de 40 años antes de conocer una verdadera recuperación del interés al final de la década de 1960. Si la llegada del siglo XX es apodada a veces "la época de Klimt". es difícil olvidar que después de 1918, su pintura fue rechazada por juzgarla retrógrada y demasiado decorativa. Él, que montaba en cólera cuando visitantes imprevistos entraban a su estudio, le haría seguro gracia -y puede que le honrase- constatar que un siglo después de su muerte, su pintura es todavía materia de discusión.

BIBLIOGRAPHIE

Angelika Baümer, *Klimt et les femmes*, Hazan, Paris, 2001.
Janina Nentwig, *Gustav Klimt*, Place des Victoires Éditions, Paris, 2016.
Marc Restellini et Agnès Husslein-Arco, *Au temps de Klimt, la Sécession à Vienne*, 24 Ore Cultura, Paris, 2015.
Alfred Weidinger, *Klimt*, Citadelles & Mazenod, Paris, 2008.

FILMOGRAPHIE

La Femme au tableau, coproduction britannico-américaine réalisée par Simon Curtis en 2015, avec Helen Mirren (ce film raconte le combat judiciaire de Maria Altmann, nièce d'Adèle Bloch-Bauer, pour récupérer l'héritage familial spolié par les nazis).
Klimt, coproduction germano-franco-britannico-autrichienne réalisée par Raoul Ruiz en 2006 avec John Malkovich (ce film biographique se concentre sur la période 1900-1918).

A falta de la contraportada del álbum de Glenant, nos inventamos una con un boceto de Marc-Renier



Gustav Klimt Viena, 1907, Gustav Klimt entra en la mansión de los Bloch-Bauer. Esta pareja de la alta burguesía vienesa y el pintor parecen compartir una profunda amistad. Hay que decir que seis años antes, cuando el escándalo de su cuadro "La Medicina" le puso en contra alas tres cuartas partes de los profesores de la Universidad de Viena, Adèle y Ferdinand Bloch-Bauer estaban entre los pocos que reconocieron su genio. Visitando su taller, compartiendo su cotidianidad, se convirtieron poco a poco en amigos. Hoy, Ferdinand le solicita el honor de realizar un retrato de su mujer. Halagado y agradecido, Klimt le promete cubrirla de oro... literalmente.

Versión española para el CRG